



ALBERTO CHAN

# GANE DINERO EN BOLSA

Los secretos que los brokers saben  
y usted (todavía) no



# **Alberto Chan**

## Gane dinero en bolsa

Los secretos que los brokers saben  
y usted (todavía) no

# Sumario

## Primera parte

1. Tiburones contra pezqueñines	11
2. La Bolsa, acciones e índices	17
3. Los gráficos de la Bolsa	22
4. La Teoría Dow	26
5. Figuras del análisis técnico	47
6. Indicadores del análisis técnico	63
7. Prácticas de análisis técnico	76
8. Estrategias de Bolsa	103
9. Análisis fundamental	109
10. Money & Risk Management	115
11. Otros activos financieros	120
12. Famosas frases de Bolsa	125

## Segunda parte

1. Un día cualquiera...	131
2. La presentación	134
3. El plan de un trader	137
4. ¿La crisis es culpa de España o de los españoles?	144
5. Derivados financieros	150
6. Futuros y CFD's	153
7. Opciones financieras	159
8. Plataformas de inversión	172
9. Los secretos del éxito en el trading	175
10. Los diez mandamientos del trader	189
11. ¡Piense diferente!, isea diferente!	190
12. Teoría de la opinión contraria	194

13. Índice VIX	197
14. Estrategias de trading sin tendencia	210
15. Estrategias de trading con publicación de datos macroeconómicos	216
16. Trading con opciones exóticas	224
17. Opciones digitales	226
18. Trading con opciones digitales	229
19. Opciones digitales rango	240
20. Trading con opciones digitales rango	243
21. Opciones up-down	253
22. Timos financieros «legales»	260
23. ¿Es lo mismo ser rico que financieramente independiente?	267
24. Sistema de especulación con CFD's (I)	271
25. Sistema de especulación con CFD's (II)	275
26. Sistema de especulación sobre Mini S&P-500 de Chicago	280
27. Fibonacci: el número mágico	291
28. Nadando entre tiburones...	299

# Capítulo 1

## Tiburones contra pezqueñines

«El arte de la guerra se basa en el engaño.»

**Sun Tzu (*El arte de la guerra*)**

¡Muy buenas! Me presento: Soy Alberto Chan Aneiros, y con su permiso, voy a ser su guía en este apasionante viaje hacia el conocimiento de los mercados financieros.

Si está leyendo estas líneas, ¡le felicito! Significa que ha tomado una buena decisión. Ha decidido dejar de ser una persona más, que miraba la Bolsa con cierto grado de escepticismo, como un mundo aparte y muy complejo, sólo apto para brokers, ricos y poderosos, para querer ser, ahora usted, uno de esos inversores que ganan dinero en los mercados.

Y ya que ha tenido el valor de lanzarse a uno de los lugares con mayor ferocidad conocida, donde tendrá que luchar contra grandes y temidos tiburones financieros, toros, osos y «pezqueñines», es mi responsabilidad ahora enseñarle a usted las «reglas del juego».

Porque al igual que en un partido de baloncesto, donde el mejor equipo será el que más preparado esté física y mentalmente, el mejor entrenado, el que tenga las mejores estrategias, y por supuesto, conozca las reglas del juego para saltar a la cancha a jugar... ¿No cree usted que en la Bolsa debería ser lo mismo?...

¿No deberíamos, antes de lanzarnos a invertir, conocer primero las reglas del juego? ¿Conocer cuáles son las estrategias ganadoras? ¿Cómo poder competir contra los mejores y salir ganadores? Y lo que es más importante, estar preparado física y mentalmente, al ciento por ciento, para ello.

Pues bien, si está preparado para dejar atrás su vida actual y pasar

a ser un gran inversor, que obtenga excelentes rentabilidades de su dinero, que compre y venda acciones con total normalidad, y que sepa exigirle a un banco lo que usted realmente quiere – no lo que el banco quiere para él–, aquí está este libro, para que usted mismo aprenda a «ganar dinero en bolsa».

Dice un viejo proverbio chino: «Si tienes un amigo dale un pez... pero si de verdad es tu amigo, enséñale a pescar». Yo le voy a enseñar a «pescar» en los mercados financieros... ¿Está preparado? ¡Pues adelante, compañero de viaje! ¡Bienvenido a bordo!

¡¡¡Empecemos!!!

Antes de comentar las reglas del juego, es necesario saber cuáles son nuestros puntos débiles, es decir, ¿cuál es el mayor enemigo que tendremos en la Bolsa?...

¡Nosotros mismos! ¿Le parece raro? ¿Creía que serían los grandes brokers o los temidos banqueros? Pues no: el mayor enemigo somos nosotros mismos; nosotros, el propio inversor. ¿No se lo cree? Se lo demostraré.

Al igual que un bebé nace con el pecado original y es bautizado para eliminarlo, nosotros, al entrar en el mercado, tenemos adquiridos por naturaleza **tres pecados originales** y le diré cuáles son para «bautizarnos» y poder ir al mercado mejor preparados:

**1.º Sentimientos:** Reconozcámoslo, somos personas, seres humanos, y como tales, tenemos sentimientos (ira, tristeza, euforia, miedo, avaricia...). Pues bien, vamos a dejar a un lado los sentimientos, fuera del mercado. Como digo yo, «los sentimientos son para leer poesía, no para la Bolsa». Prométase a partir de ahora que nunca más va a ser miedoso cuando tenga que comprar acciones, que no va a ser avaricioso cuando esté ganando miles de euros y tenga que vender las acciones porque así nos lo indica la estrategia, prométase también no mostrar ira o tristeza cuando tenga que asumir que se ha equivocado y tenga que vender las acciones asumiendo pérdidas... Y esto nos lleva al segundo punto.

**2.º Saber perder:** Le recuerdo que seguimos siendo seres humanos, ¿no? ¿Conoce a algún vecino, amigo o familiar a quien le guste perder?

¡Yo tampoco! Pues bien, una de las cosas más difíciles de aprender en Bolsa es saber perder. Recuerde esto: «Para ganar en Bolsa, primero tengo que saber perder». Lea esta frase las veces que haga falta, escríbala si es necesario, pero no pase al punto 3.º sin que le haya quedado claro.

**3.º Disciplina:** Disciplina y más disciplina, eso es lo que hará a partir de ahora cuando invierta en Bolsa, será ciento por ciento disciplinado, y cuando los gráficos le digan que tiene que comprar, usted, como es disciplinado, comprará, y cuando el gráfico le diga que tiene que vender, usted..., ¡venderá!

Me imagino que estará pensando que para qué insisto tanto con todo este lío de los sentimientos, el saber perder y la disciplina, si usted lo que quiere es ganar dinero.

Y me imagino también que se estará preguntando: «¿Esto es todo lo que tengo que hacer si quiero ganar dinero en Bolsa...? ¿Dejar fuera del mercado mis sentimientos, saber perder y ser disciplinado?, ¿y ya está?...»

La respuesta es: ¡¡¡SÍ!!! Si hace eso, que ahora mismo le puede parecer hasta fácil, usted estará diferenciándose del 95 por ciento de inversores que no logran aprender esos tres puntos básicos, y pierden todo su dinero antes de finalizar su primer año en Bolsa... ¡un 95 por ciento! ¿No le parece una estadística aplastante? ¿No cree que merecerá la pena dedicar un par de minutos a aprender estos tres pecados originales que tanto menciono y pasar a ser un distinguido inversor VIP perteneciente a ese club selecto del 5 por ciento que sabe mantener sus sentimientos fuera del mercado, sabe perder y es disciplinado?

Si no cree que merezca la pena dedicar un par de minutos a aprender esos tres puntos a los que doy la mayor importancia, cierre el libro y le deseo, de verdad, mucha, mucha suerte en la Bolsa, porque la va a necesitar...

Pero si (como dije al empezar este libro) lo que quiere realmente es aprender para siempre a «Ganar dinero en Bolsa», aprenda esos tres puntos.

## Reglas del juego

¡Le felicito! Si ha llegado hasta aquí, es que tiene verdadero interés en ser un gran inversor, y como al principio del libro me he comprometido a que llegue a serlo, aquí seguimos.

Bien, ahora que ya hemos dejado claro los tres pecados originales de todo inversor principiante, vamos a otro tema.

¿Recuerda el ejemplo del equipo de baloncesto...? Necesitaban saber las reglas del juego para saltar a la cancha con posibilidades de ganar. Pues bien, nosotros igual. Necesitamos saber cuáles son las normas que rigen la Bolsa para saltar al parquet bursátil preparados para ganar. Les pongo en situación como si fueran jugadores de ambos equipos:

- Por un lado tenemos al equipo de los pezqueñines, formado por pequeños inversores que no perdieron tiempo aprendiendo los tres pecados originales. ¿Para qué? Si lo saben todo..., y llevan sus ahorrillos para invertir en Bolsa, pensando exclusivamente en la gran cantidad de dinero que van a ganar... La cuestión es que nada más comprar las acciones, ven cómo empiezan a subir, y su dinero crece. Y ellos, *contentos* evidentemente. Las acciones suben cada vez más rápido, y los pezqueñines, que no quieren vender, están cada vez más *eufóricos* pensando dónde se van a gastar lo ganado en Bolsa. Sin embargo, pronto las acciones paran de subir y empiezan a bajar. Al principio los pezqueñines no tenían esto planeado, y simplemente, como les iba tan bien, esperaban a que las acciones subieran un poco para vender... Lamentablemente, las acciones caen cada vez más rápido, y claro, ¿cómo van a *vender ahora* con pequeñas ganancias, cuando hace un momento tenían grandes beneficios? Un poco *nerviosos* y con *miedo*, esperan a que las acciones suban para venderlas con los beneficios que hace un instante eran suyos. Sintiénolo mucho, éstas no suben sino que ahora se produce *pánico* vendedor, los pezqueñines, con *miedo*, no saben reaccionar, no tienen *disciplina* para actuar, y los valores se desploman provocando que el pezqueñín no sólo pierda sus beneficios, sino también su dinero. El pobre inversor acaba sin beneficios, sin dinero y sin poder gastarse sus ganancias soñadas, tiene



*ira* contra el mercado, está *hundido*, *humillado*, no ha sabido perder a tiempo, en conclusión: no conocía los tres pecados originales.

- Pero ¿quién se llevó el dinero de los pezqueñines? Pues bien, tengo el orgullo de presentaros al equipo de los tiburones financieros, formado por grandes inversores, que disponen de mucha información sobre los pezqueñines, los han estudiado bien y, al contrario que aquéllos, tienen mucho dinero y, por supuesto, conocen muy bien los tres pecados originales y los usan a su favor, junto con su dinero, contra los pequeños inversores para quitarles sus ahorros.

¿Que cómo lo hacen? Pues muy fácil, jugando con sus sentimientos... Cuando las acciones que compraron los pezqueñines empezaron a subir muy rápido, eran los tiburones los que provocaban esas subidas con sus grandes cantidades de dinero para provocar la avaricia y que cada vez entraran en el mercado más pezqueñines y que no vendieran. ¿Y por qué no querían que vendieran los pezqueñines? Porque los tiburones, que no se dejan llevar ni por la avaricia ni por el miedo, saben el momento para empezar a vender las acciones y salir del mercado con el dinero, y es precisamente cuando las acciones empiezan a caer despacio, poco a poco... Pero claro, los pezqueñines, que debían de hacer lo mismo, no lo hacían por falta de *disciplina* y porque son seres humanos, con *sentimientos*, y ¿sabéis qué? Que a los pezqueñines *no les gusta perder*... ni tampoco perder lo ganado, por eso esperaron, y cuando estaban perdiendo ya su dinero, por *miedo* no supieron reaccionar... Y este ciclo entre el pezqueñín y el tiburón, se repite día a día, mes tras mes, año tras año.

¡El tiburón se come al pezqueñín! Porque el pezqueñín no sabe las reglas del juego y pertenece a ese 95 por ciento de inversores...

¿Entiende ahora el lector por qué hice tanto hincapié en los sentimientos, en saber perder y en la disciplina? Porque nosotros, cuando vayamos a la Bolsa, desgraciadamente estamos en el equipo de los pezqueñines, ya que no disponemos ni del dinero ni de la información que tienen los tiburones.

Ahora conocemos los puntos fuertes de los tiburones (saben cómo

aprovecharse muy bien de ese 95 por ciento de pezqueñines que no conocen los tres pecados originales), y también conocemos nuestros puntos fuertes –dejar fuera del mercado los sentimientos, saber perder y ser disciplinado–, para ser ese 5 por ciento de pezqueñines que los tiburones no pueden atacar; así podremos seguir vivos en la Bolsa, ¡ganando dinero, contra los brokers y banqueros poderosos!

¡No busque más! ¡No hay más secretos! Lo que le acabo de contar son las tres normas básicas que hay que cumplir siempre en Bolsa, y ahora también conocemos las reglas del juego, ya que partimos siempre en desventaja, con menos dinero e información que el rival. Y como arma tenemos nuestra DISCIPLINA para hacer lo que le voy a enseñar en los siguientes capítulos.

Vamos pues directos a conocer la Bolsa. Aprenderemos a leer gráficos y a saber cuándo tenemos que comprar acciones y cuándo venderlas. Y como somos buenos inversores, no vamos a dudar ni a tener miedo. ¿Verdad? Cuando el sistema nos diga que tenemos que comprar, compraremos, con disciplina, sin sentimientos y sabiendo perder si hiciera falta... ¿Le suena?...

## Capítulo 2

# La Bolsa, acciones e índices

«Una victoria rápida es el principal objetivo de la guerra.»

**Sun Tzu (*El arte de la guerra*)**

Ahora que ya conoce la psicología del mercado, voy a explicarle de una manera sencilla qué es la Bolsa.

La Bolsa es un mercado independiente que cumple la función de nexo entre la empresa y los inversores.

Aquellas empresas que desean ampliar su capital acuden a ella entregando parte de su capital en acciones (porción del capital de una empresa) a cambio de dinero, que suele ser destinado a financiar proyectos de inversión.

Vamos a explicarlo con un ejemplo práctico: supongamos que usted es el dueño de una empresa e invirtió 100.000 euros para crearla (con 100.000 acciones de 1 euro cada una), y ahora necesita 30.000 euros para destinarlos a un proyecto de inversión que supone que tendrá éxito, pero lamentablemente no dispone de ese capital. El siguiente paso sería que usted ofreciera el 30 por ciento de su empresa a cambio de dinero, mediante una OPV (Oferta Pública de Venta) saliendo a cotizar en Bolsa. Ofrece, pues, a los accionistas 30.000 acciones nuevas de su empresa, de 1 euro cada una. Por tanto, usted consigue los 30.000 euros que necesitaba sacando a Bolsa 30.000 nuevas acciones, que comprarán los accionistas.

¿Por qué deciden los inversores cambiar su dinero por acciones? Pues porque estiman que su nuevo proyecto de inversión será rentable para la empresa, y eso hará que su empresa valga más que en la actua-

lidad, de tal manera que las acciones puedan valer ahora 1,30 euros/acción. El accionista ganará así un 30 por ciento de rentabilidad.

Todos los días en la Bolsa millones de acciones cambian de manos entre inversores, y esto se debe a que para muchos es momento de dejar de participar en el proyecto que una empresa tiene en marcha, y para otros es el momento de empezar en él.

Si la mayor parte de los inversores cree que la empresa tendrá mayores beneficios en un futuro, habrá mucha demanda de acciones (pues muchos querrán comprar, y pocos vender) y esto provocará subidas en la acción, ya que obligará a los que desean comprar pagar cada vez un precio más alto por ellas. Y viceversa, si creen que los beneficios serán peores habrá más vendedores que compradores, lo que provocará la caída de la acción.

Este sencillo juego es lo que origina el movimiento diario de precios, y está basado pura y exclusivamente en la ley de la oferta y la demanda, al igual que sucede en la lonja de pescado. Tan sencillo como eso.

## Acciones

Las acciones representan una porción de la empresa. La suma de todas las acciones de una empresa representa su capital. Por tanto, si usted posee el 1 por ciento de las acciones de una empresa, usted es propietario del 1 por ciento de esa empresa. Y como tal, las acciones le otorgan el derecho de poder acudir a las juntas de accionistas de esa empresa y votar en ellas lo que se decida.

Además, muchas empresas reparten **dividendos**, es decir, reparten parte del beneficio de la empresa entre sus accionistas, ofreciéndoles una cantidad de dinero por cada acción que posean.

Pongamos un ejemplo: Usted compra 1.000 acciones del BBVA a 10 euros cada una ( $1.000 \times 10 = 10.000$  euros), y reparten un dividendo del 10 por ciento anual. ¿Qué significa eso? Pues que si usted mantiene esas acciones durante un año, recibirá en su cuenta corriente el 10 por ciento de sus 10.000 euros, es decir, ganará 1.000 euros ese año simplemente por ser accionista del BBVA, y como tal le pertenece un porcentaje de los beneficios del banco.

Como ve, el cálculo es bastante simple, usted gana a su dinero in-

vertido el porcentaje de dividendos que tengan las acciones. Para ver los porcentajes de las empresas le invito a visitar [www.eleconomista.es/indice/IBEX-35](http://www.eleconomista.es/indice/IBEX-35), donde podrá encontrar las empresas del Ibex-35 y en una columna la rentabilidad en porcentaje que ofrecen de dividendo (Rent. /Div.).

Una última aclaración al lector: el tema fiscal de los dividendos. No se asuste, es sencillo, usted tendrá un mínimo exento de tributar los dividendos en el IRPF de 1.500 euros/año. Es decir, sólo tributará a Hacienda lo que gane por encima de los 1.500 euros al año en dividendos. Mientras su ingreso sea inferior a 1.500 euros, no tendrá que tributarlos.

## Índices bursátiles

Ahora que el lector ya conoce la Bolsa y las acciones, nos queda conocer qué son los índices bursátiles.

Seguramente en la radio ha escuchado alguna vez algo como: «El Ibex-35 ha subido hoy hasta los 10.836 puntos, en una sesión donde, en Wall Street, el Dow Jones ha superado la barrera psicológica de los 12.000 puntos». ¿Le suena? Pues bien, se están refiriendo a los índices bursátiles, que no son más que unos números que nos indican la evolución y recorrido del precio de un conjunto de acciones durante un periodo de tiempo.

Los índices bursátiles suelen representar la evolución de los mercados financieros, y sus niveles nos pueden hacer ver si un mercado es en general alcista o bajista.

Los índices más importantes de los principales países son los siguientes:

- Estados Unidos: Dow Jones, S&P 500 y Nasdaq-100
- Alemania: DAX-30
- Francia: CAC-40
- Italia: MIB-40
- Inglaterra: FTSE-100
- Europa: Euro Stoxx-50
- Japón: Nikkei-225
- España: Ibex-35

(El número al lado del nombre recoge la cantidad de empresas que componen dicho índice. Ej.: El DAX-30 recoge las 30 mayores empresas de la Bolsa Alemana.)

Ya que somos españoles, le voy a explicar de manera breve qué es el Ibex-35, del que seguramente tanto habrá oído hablar...

El Ibex-35, a grandes rasgos, es el índice ponderado de la Bolsa española que recoge las 35 empresas con mayor capitalización bursátil. Y ahora se estará preguntando, ¿qué es eso de la capitalización bursátil? Pues no es más que el número de acciones de una empresa multiplicado por el precio de las acciones, es decir, la cantidad de dinero que tiene esa empresa en Bolsa, así de simple. Por tanto, el Ibex-35 recoge a las 35 empresas que más dinero mueven en Bolsa (y todas ellas reparten dividendo).

Se dice que es un índice ponderado porque tendrá más peso en el índice el valor con mayor capitalización bursátil (a día de hoy Telefónica, con un peso en el Ibex-35 del 21 por ciento aproximadamente, es decir, que Telefónica representa el 21 por ciento del movimiento del Ibex-35). Y así sucesivamente con todos los valores.

Los expertos tenemos un nombre para referirnos a las cinco empresas con mayor capitalización dentro del Ibex-35: **blue chips** ('fichas azules'), un término tomado del mundo de los casinos, donde las fichas de color azul son consideradas las de mayor valor. A partir de ahora, cuando escuche este nombre en las noticias, sabrá que se están refiriendo a Telefónica, Santander, BBVA, Repsol e Iberdrola (ordenados de mayor a menor capitalización). Aunque ahora mismo podemos hablar de una sexta blue chip, Inditex, la gran empresa textil de mi tierra (Galicia), que ha logrado en los últimos años un gran crecimiento en Bolsa y su expansión por varios países, lo que le permite ser considerada ya una gran blue chip de la Bolsa española.

Por el contrario, llamamos **chicharros** o chicharrones a los valores de la Bolsa española (que por supuesto no cotizan en el Ibex-35, sino en el mercado continuo) que menos capitalización tienen, es raro que repartan dividendos y tienen la característica de ser valores muy volátiles, es decir, que pueden subir o bajar mucho en un día. Al contrario de las blue chips, cuyo movimiento diario suele ser más pequeño

y por tanto son menos volátiles y de alguna manera representan valores más seguros, aunque, como veremos en los próximos capítulos, no hay valores seguros...

Lo que va a leer en el próximo capítulo es la base de todo broker o inversor que gana dinero en Bolsa de forma continua, y lo mejor de todo es que usted también puede aprenderlo. Si no tiene conocimientos de economía, no se preocupe, no le harán falta, sólo necesitará aprender bien lo que le voy a enseñar, y después de aprenderlo, ya podrá ganar por su cuenta. Así que... si está preparado, vayamos ¡¡¡AL MERCADO!!!